La argumentación: lingüística, retórica, lógica, pedagogía. Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, 2002.

# Argumentación en el chat: algunos aspectos pragmalingüísticos en el uso del lenguaje entre jóvenes.

María Gabriela Palazzo.

Cita:

María Gabriela Palazzo (Diciembre, 2002). *Argumentación en el chat: algunos aspectos pragmalingüísticos en el uso del lenguaje entre jóvenes. La argumentación: lingüística, retórica, lógica, pedagogía. Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.*

Dirección estable: https://www.aacademica.org/gabriela.palazzo/18

ARK: https://n2t.net/ark:/13683/pf8d/UFp

Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es.

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de* acceso abierto. *Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org.*

**ARGUMENTACIÓN EN EL CHAT: algunos aspectos pragmalingüísticos en el uso del lenguaje entre jóvenes.**

**María Gabriela Palazzo**

## 1. Chat y *juventud*

La propuesta de este trabajo surge a raíz del interés por estudiar prácticas discursivas que dimos en llamar "juveniles", pero que no agotan sus posibilidades en la "juventud". Existen en la actualidad numerosos estudios sobre este tema, desarrollados mayoritariamente por disciplinas relacionadas con la sociología, como así también investigaciones de léxico adolescente o juvenil. En nuestro caso[1], tomamos como referente y objeto de estudio tanto a los que denominamos "jóvenes" y sus discursos como a quienes hablan sobre los jóvenes. En este marco, nos interesa el discurso como acción, es decir, cómo se construyen universos juveniles a través de la palabra en uso.

Sabemos que el avance de las tecnologías informáticas, como así también los cambios sociales han producido nuevas formas de expresión y comunicación, que requieren de atención especial por su significatividad en el desarrollo de la sociedad. El chat es una de las prácticas discursivas más difundida entre algunos sectores de la "juventud", hecho que motiva nuestro interés. Constituye un espacio de acción distinto a otros espacios (escuela, familia, lugares de diversión), y es un modo de expresión también diferente, donde cuestiones como la identidad generacional o la ideología se ven representadas a través del diálogo. Supone además un nuevo objeto de análisis para los estudios de la conversación.

## 2. La argumentación conversacional en la red.

Nuestro propósito no es abordar un estudio de textos argumentativos, o inherentemente argumentativos, con una intención explícita de persuasión, como pueden ser los foros de discusión, o las charlas abiertas sobre un determinado tema, sino en la consideración de lo argumentativo como mecanismo en la conversación entre jóvenes. De allí que el interés esté en la interacción entre lo discursivo y lo lingüístico, más lo contextual, en prácticas informales.

El chat es un género interactivo, cuando por interacción entendemos la acción bilateral de dos o más agentes que se manifiestan en una secuencia de acciones –en este caso, lingüísticas- tendientes a una finalidad común. La macrosecuencia es la conversación, y de allí pueden derivarse otras conversaciones, en microsecuencias. La estructura general contiene los elementos característicos de una conversación cara a cara, a saber: apertura, orientación, objeto de la conversación y conclusión. Puede ocurrir que, sin intención de los participantes, la conclusión no se produzca, simplemente por alguna razón técnica, que hace que el hablante se "caiga" (pierda la conexión a la red). Salvando este tipo de inconvenientes, las interacciones siguen un esquema típico[2].

### 2.1. La función de lo argumentativo en la conversación virtual

En el chat puede o no haber intención argumentativa. Sostenemos que, por el contexto de producción, la función primordial del lenguaje es la del *conocimiento del otro* y el ahondamiento en esa relación interpersonal. Ahora bien, en el entramado discursivo que busca identificación generacional, hay necesariamente un modo persuasivo: se pretende acceder a la interioridad del otro y de uno mismo, y allí es donde nos interesa ver el mecanismo. El *deseo de persuasión*, dirá Bateson (1966) es un rasgo característico de la condición humana. Antonio Briz (1998:178) se refiere a la relación argumentativa como "el trazo de una actividad intercomunicativa, pues la argumentación [...] se realiza siempre en la conversación en presencia de un testigo [...]" A ese testigo, que es un interlocutor (o más de un interlocutor), tenemos que orientar estratégicamente.

Nuestro abordaje prioriza lo contextual, como marco general, y desde allí la situación de comunicación, que es el contexto[3] compartido, en el caso del espacio, virtual. El hecho de ser virtual supone la metáfora de un contacto entre los hablantes, pero es real en tanto comunicación. Los enunciados del chat son altamente ostensivos, y relevantes para el éxito de la comunicación.

---

[1] El marco general de este trabajo es un proyecto de tesis sobre la juventud como construcción discursiva y su relación con los medios de comunicación y la oralidad.

[2] En lo que se denomina chat "general" no siempre se concretan los intercambios. Muchas veces solo se trata de emisiones sueltas que no obtienen respuesta. El hecho de estar en un sitio interactivo no implica necesariamente *conversar*, aunque esta sea la intención del discurso en el chat.

[3] El contexto compartido incluye gustos, preferencias lugares de diversión, etc., amén del espacio geográfico (Tucumán)

Esta situación de comunicación, además, está definida por el entorno inmediato, constituido por cada hablante y su computadora, así como por el entorno geográfico particular de cada interlocutor. Por otra parte, la situación de comunicación es también el *common ground* (Werth, 1984), el lugar donde confluyen los intereses de los participantes que, como ya mencionamos, gira en torno de cuestiones "juveniles" principalmente.

## 3. Rasgos situacionales

Tomamos como caso de análisis una conversación una del chat llamado "privado",por oposición al "general", que es en el que confluyen todos los participantes del sitio, cuyas conversaciones son leídas por todos.

El contexto que podemos llamar "interactivo", el lugar de reunión, es un sitio de Tucumán, llamado #tucumanos, en el que confluyen diariamente cientos de jóvenes. En este espacio, quien habla sabe que la audiencia que lo escucha (lee) es muy numerosa. No se puede manejar el número de destinatarios del mensaje, con lo que la exposición es mayor.

De hecho, hay distintos modos de convocar al destinatario. Puede nombrarse uno de la lista de participantes o hacer un llamado impersonal, para ver quién se interesa. Este rasgo constituye una constante en el chat, a diferencia de lo que ocurre en la conversación cara a cara: los participantes inician su diálogo sin saber hacia quién se dirigen concretamente, lo que puede derivar en las más variadas consecuencias, a medida que se va conociendo la identidad[4] – construida a través del discurso al menos- del interlocutor.

Otro rasgo diferenciador, luego de observar distintas sesiones del sitio elegido, entre lo público y lo privado, es que en el espacio virtual público se manifiesta lo apelativo, en forma de agresión verbal, de broma, de arenga con respecto a un determinado tema. Esto puede desencadenar en verdaderas discusiones, donde paulatinamente pueden irse sumando otros participantes.

En la conversación privada puede ocurrir que los participantes ya se hayan comunicado previamente o bien que inicien la conversación en esa situación. De cualquier manera, las expectativas son diferentes, ya que la marca situacional de lo "privado" determina el tipo de conversación.

[4] La construcción de la identidad en el chat es un tema fundamental, ya que en muchos casos hay verdaderos enmascaramientos; sin embargo, en el pacto discursivo esto está contemplado. Por eso más bien habría que hablar de identidad discursiva, que no siempre coincidirá con la identidad real.

### 3.1. Lo argumentativo en el uso de la lengua

La teoría de la argumentación en la lengua (AeL) de Anscombre y Ducrot otorga una mirada transformadora sobre los conectores, la importancia de lo implícito, de lo no dicho pero sugerido, como así también la de los marcos discursivos que ponen en funcionamiento las palabras. Se habla de *intención lingüística*, ya que comprender es captar esas intenciones expresadas con la lengua; de este modo el sentido de un enunciado depende del enunciado que le sigue.

Una pequeña acotación con respecto al tipo de enunciados del chat: se trata de emisiones breves, elípticas, donde lo fundamental es la urgencia por decir. La brevedad es uno de los rasgos particulares, al menos por dos motivos:

En primer lugar, las reglas regulativas de este género no permiten la expresión en más de tres líneas. De hecho, son muy pocos, en los casos estudiados, los enunciados que superan las dos líneas. Esto tiene que ver con máximas conversacionales en uso[5].

Por otra parte, como el mensaje es instantáneo, se debe decir lo que se desea en forma concreta, recurrentemente elíptica, utilizando la menor cantidad de elementos lingüísticos redundantes. La clave es la relevancia y la ostensión[6].

Por tratarse de una conversación, lo argumentativo es producto de esa interacción, y no sólo de la coherencia interna de los enunciados, digamos, monologales. Briz Gómez (1998), al estudiar las estrategias de conexión y argumentación en la conversación, sostiene una diferencia entre *conector sintáctico proposicional* y *conector pragmático*. El primero afecta exclusivamente al enunciado, mientras que el segundo afecta al enunciado y a la enunciación. Un *conector*, en sentido amplio, contiene ambos valores (sintáctico y pragmático). Desde este punto de vista, entonces, que supera lo puramente sintáctico, es posible integrar otro tipo de formas, no tradicionalmente descriptas por la gramática, que funcionan en el diálogo como conectores, en el sentido pragmático del término. En el caso del chat, abundan expresiones del tipo *bueno, ah, mmmmmm, o sea, con razón, che, ja, ok*, que son significativas ya que ponen

[5] Las características del sitio # tucumanos, y cuestiones pragmáticas son analizadas en Palazzo (2001)
[6] Francisco Yus (2001) realiza un abordaje pragmático de internet, tomando como referencia la teoría de la relevancia de Sperber y Wilson

en evidencia una visión de mundo, una conclusión, ironía, etc. Por otra parte, lo no lingüístico representado con los *emoticones* también puede revestir fuerza argumentativa[7].

Por lo tanto, los conectores o expresiones lógicas articulan las operaciones lógicas y discursivas del tipo de enunciados que hemos caracterizado.

### 3.2. Análisis de un caso

La muestra analizada es un fragmento de una conversación extensa entre dos jóvenes tucumanos:

Mauricio : hola ely
Mauricio : co te va?
ELY :bien vos
Mauricio : tambien
Mauric io : que cuentas? estudiaste?
ELY : si
ELY : hidce unos prcticos
ELY : vos dormiste?
Mauricio :no, sali a dar unas vuelvas con manuel, ibamos al cine pero sacaron la promocion asi que no entramos
ELY : jajaajjajaj
Mauricio :vos?
ELY : ves eso te paso por no invitarme y por hacerme burlas
Mauricio : yo no te invito porque cuando te llamo no estas y cuando te visito tampoco
ELY :que malo
ELY : pero no es proposito
ELY : es por no estaba
Mauricio : pero es lo que pasa
ELY :q culpa tengo
Mauricio: no te estoy echando la culpa, sino te digo lo que pasa
ELY : bueno cosis
ELY : pero me vas a venir a visitar de nuevo?
Mauricio : primero dame los horarios en los que te puedo encontrar!!!!!!
ELY : mis horarios???????
ELY :jjaja
ELY : no te me burles?
Mauricio : no me burlo, es la verdad. a la hora que voy no estas, entonces decime a que hora te puedo encontrar
ELY : si me hablas podrias saber
ELY : y seria mas facil
Mauricio: si te llamo y tampoco te encuentro!!!!!!!!
ELY : bueno pero no me dejas tus mensajitos tampoco
ELY : como se yo!!!!!!!!

[7] La cuestión de lo paralingüístico en el chat es insoslayable en un estudio completo del tema, ya que constituye uno de los rasgos novedosos y discursivos característicos del género. Lamentablemente excede el límite de esta ponencia

Mauricio : de que sirve el mensaje si lo mismo estuve ahi y vos no
Mauricio: ?
ELY : no me digas asi??????'
ELY dice:me haces sentir mal!!!!!!!!!!!
Mauricio :es la verdad, y no la digo para hacerte sentir mal
Mauricio : peor para mi que camine hasta tu casa y no te encontre
ELY : mi amor
ELY :che no seas asi
ELY : no estaba que sabia yo que ibas a ir
Mauricio: con quien estas hablando?... porque es "mi amor" no fue para mi o si?jejejjejeje
[...]

Este tipo de interacciones es muy común en el chat. En este caso se trata de amigos que ya se conocen previamente y que se han encontrado para conversar acerca de lo que hicieron, suponemos, un fin de semana o unos días antes de esta conversación.

Como ya dijimos , no podemos afirmar que la intención de los actos de habla del chat sea argumentativa; evidentemente aquí el comienzo de la interacción no plantea polémica, ni evidencia la búsqueda de persuasión. Sin embargo, lo que comienza siendo una indagación va adquiriendo forma de argumentación.

La secuencia conversacional es la siguiente, en el marco que podríamos llamar "salida": ( a) *Apertura***:** saludo informal; b) *Orientación:* la pregunta *¿qué cuentas?* busca iniciar un tema de charla, que se restringe con la siguiente: *¿estudiaste?;* c) *Objeto de la conversación*: se deriva de la pregunta anterior, con lo que el tópico es la salida de Mauricio. Aquí comienza la secuencia de enunciados que encadenan la argumentación, y que se estructura en un juego de acusación, justificación y contraargumentación, para derivar en una conclusión ; d) La *conclusión* es abrupta, probablemente motivada por una desconexión de la red.)

Es en el contexto cotidiano del habla, como el caso de la conversación virtual, que el estudio del uso de las palabras adquiere relevancia. Por cuestiones de espacio solo nos referiremos al uso concreto de los *conectores* que consideramos más importantes en este proceso: *pero/sino, y ,porque, si, bueno,* y qué sentido (efecto contextual) adquieren, como así también su funcionamiento como indicadores de fuerza ilocutiva.

**Pero / Sino**

*(1) M: Íbamos al cine* ***pero*** *sacaron la promoción.*

Lo argumentativo se construye en el discurso, en la sucesión de enunciados que determinan que lo que se dice tiene fuerza ilocutiva. El conector *pero,* en 1., tiene un sentido restrictivo, dentro del enunciado y sirve para justificar la conclusión siguiente:

*M: así que no entramos*

A la vez implica :

a) que había una promoción

b) que por esa promoción quien fuera al cine tendría ventajas económicas

*(2) E:* ***Pero*** *no es a propósito*

El conector es tiene un matiz justificador, continúa una línea discursiva de razonamiento que podríamos enunciar así:

*No estuve en mi casa cuando me buscaste,* ***pero*** *esto (que yo no estuviera) no fue a propósito*

Vemos que el uso del conector no opone dos aserciones, sino que aclara algo que se explicita en un enunciado posterior:

*E: Es porque no estaba*

Llama la atención cómo estructuras de razonamiento más o menos complejas se entraman en el discurso sin que los hablantes consideren la "corrección" sintáctica o normativas de la lengua. Sin embargo, los enunciados no son incoherentes y la comunicación es exitosa.

A diferencia del uso en (1), en (2) el conector adquiere un sentido agregado al de oposición; no se trata de oponer un punto de vista a otro sino de justificar la propia conducta. Por su efecto contextual, su contenido es pragmático

*(3) M:* ***Pero*** *es lo que pasa*

Aquí el conector aparece en un lugar inicial del enunciado, con lo que la postura del enunciador se enfatiza, y relativiza lo dicho por Ely en el enunciado anterior. En terminología de Lo Cascio(1998), se trataría de un indicador de fuerza que introduce una reserva. Así la fuerza del propio discurso es mayor; en realidad está elidida una parte del enunciado, que sería precisamente la que considera la postura del otro. Mauricio está implicando:

*Por más que no haya sido a propósito, el estado de cosas es este y no otro.*

*(4) E:* ***Pero*** *me vas a venir a visitar de nuevo?*

En (4) el matiz es tanto concesivo como conclusivo: la interrogación encierra un enunciado del tipo

*Aunque sean así las cosas ¿me vas a venir a visitar de nuevo?*

Y también

*Entonces, ya que aclaramos esto, ¿me vas a venir a visitar de nuevo?*

En este segundo sentido, la intención del mensaje apunta a la conclusión.

*E: Bueno* ***pero*** *no me dejás tus mensajitos tampoco*

El uso aquí es claramente argumentativo, introduce una contraopinión, atenuada por otro conector: *bueno* (del que hablaremos más adelante). Su función como indicador de fuerza es la de introducir un nuevo argumento

*(5)* M: *No te estoy echando la culpa,* ***sino*** *te digo lo que pasa.*

El uso adecuado sería *sino que,* pero aquí no nos centramos en la adecuación o no a la norma, sino en los efectos del discurso. En este caso el conector distingue claramente dos aserciones: *No te estoy echando la culpa* y *te digo lo que pasa*, en una relación que puede considerarse restrictiva, con clara intención justificatoria, a la vez que es explicativa.

**Y**

Este conector es el que recibe probablemente el más variado tipo de usos, siendo el más acotado sintácticamente el de adición. Pero en sus efectos contextuales los sentidos pueden ser de: sucesividad, simultaneidad, aproximación, equivalencia, énfasis, oposición, restricción y consecuencia, según Charadeau (1992)

*(6)* M: *Yo no te invito porque cuando te llamo no estás* ***y*** *cuando te visito tampoco.*

Aquí, en el marco de la justificación de Mauricio, el conector *y* tiene el sentido de adición, o podríamos decir de *acumulación*, ya que lo que se suma es una evidencia, una prueba para dar validez al enunciado y dar la razón al sujeto de la enunciación.

*(7)* E*: Si me hablás podrías saber* ***y*** *sería más fácil.*

En este caso, aunque el contexto es condicional, el conector introduce una conclusión, una consecuencia a la condición anterior; actúa con fuerza de refuerzo para la justificación.

*(9)* M*: ¡Si te llamo* ***y*** *tampoco te encuentro!*

El efecto de sentido en este caso es de énfasis, muestra una carga de reproche, acentuado por el adverbio *tampoco.*

(10) *M: Es la verdad* ***y*** *no la digo para hecerte sentir mal.*

En el entramado argumentativo, el conector atenúa la fuerza de la aserción "Es la verdad", que es en sí contundente, a la vez que tiene fuerza de oposición al reproche anterior *(¡me hacés sentir mal!)*. Probablemente está implícita una premisa: *la verdad no hiere*, que resuena en las palabras de Maurico.

(11)M: *Peor para mí que caminé hasta tu casa* ***y*** *no te encontré.*

Una vez más, el conector es utilizado para reforzar un punto de vista, el de Mauricio, y su argumentación: yo soy el que te busca y vos sos la que no está. El efecto es, por tanto, restrictivo, orientado a convencer al otro de que hay suficientes razones para creerle. Este efecto y su intención se potencia al combinarse con el adverbio *peor* del comienzo del enunciado

**Porque/ por**

En todos los casos que citamos, el uso del conector tiene el valor de causalidad y de explicación, con el fin de convencer al otro (en (11) y (12)), de reprochar (en (10) ), o de pedir explicaciones (en (13))

(12)E: *¿Ves? Eso te pasó* ***por*** *no invitarme y* ***por*** *hacerme burlas.*

(13)M: *Yo no te invito* ***porque*** *cuando te llamo no estás.*

(14)E: *Es* ***porque*** *no estaba.*

(15)M: *¿Con quién estás hablando?* ***Porque*** *ese "mi amor" no fue para mí ¿o sí?*

En este último caso notamos un efecto más pragmático, en relación con la enunciación.

**Si**

(16)***Si*** *me hablás podrías saber.*

Notamos una relación lógica de implicación, que en el contexto argumentativo funciona como introducción de argumento, no sólo la expresión de una condición.

.

(17)M: ***¡Si*** *te llamo y tampoco te encuentro!*

El efecto del conector *si* es más opositivo que condicional, y está reforzado por el énfasis de la exclamación. Ya mencionamos este caso en (8), y lo que notamos de relevante es cómo el conector sirve para acentuar el valor de la prueba.

(18)M: *¿De qué sirve el mensaje* ***si*** *lo mismo estuve ahí y vos no?*

En (16) el sentido del conector supera lo sintáctico al cargarse de un matiz restrictivo que relativiza la postura del coenunciador. De ningún modo el *si* tiene el sentido condicional que una aproximación puramente sintáctica le otorgaría. En el nivel pragmático, es un indicador de fuerza que introduce una contraopinión.

**Bueno**

Si bien no es una forma tradicionalmente considerada como conector, *bueno* es una expresión muy usada en la conversación cotidiana, y por ende, en el *chat.* Briz (1998:173) le otorga un papel comunicativo de importancia, y la denomina *reformulador de la conversación coloquial*, con diferentes valores. Nosotros, según los usos en la conversación elegida encontramos:

(20) M: no te estoy echando la culpa, sino te digo lo que pasa

E ***: bueno*** cosis

En este caso el reformulador matiza e incluso atenúa el discurso no solo propio sino del interlocutor. Se expresa una concesión momentánea.[8]

[8] La palabra "cosis" que sigue al conector no es clara, incluso no tiene mucho sentido en el contexto de la conversación, a menos que sea una respuesta producto de una mala comprensión del enunciado anterior, donde, en vez de leer "te digo lo que pasa", Ely leyera "te digo ¿qué pasa?". Es factible que este tipo de confusiones se produzcan; los tipos de actos de habla en el chat dependen mucho del contexto de la conversación, ya que es muy común que aún en enunciados interrogativos no se coloquen los signos de pregunta

(21) M: si te llamo y tampoco te encuentro!!!!!!!!

E : ***bueno*** pero no me dejas tus mensajitos tampoco

En este diálogo, el conector expresa concesión de validez al argumento contrario, a la vez que introduce una contraargumentación.

Proponemos, además de los conectores analizados, prestar atención a los que mencionamos más arriba, en su doble función de articuladores de enunciados y constructores del discurso argumentativo, en un corpus más amplio de conversaciones virtuales, tanto del ámbito "general" como del "privado"

**4. Conclusión**

Existe a veces un discurso apocalíptico con respecto al uso que hacen los jóvenes del lenguaje. Las prácticas como el chat revelan graves fallas en el nivel sintáctico, ortográfico e incluso notacional de la lengua. Sin embargo, es un género escogido por miles de jóvenes para relacionarse. Aproximarnos a ellos a través de este tipo discursivo puede ser un modo de comprender, entre otras problemáticas, los resortes internos que provocan los cambios en los modos de usar la palabra, por ejemplo, para argumentar.

Hemos intentado esbozar un modo de aproximación al discurso juvenil, a través de lo argumentativo, desde una perspectiva que integra al enunciado y su contexto, es decir a lo discursivo en general y lo juvenil en particular. Nos hemos centrado en el chat ya que allí confluyen juventud, discurso y argumentación; el campo de análisis es muy amplio y rico, con lo que la tarea, ya comenzada por algunos investigadores, se vuelve apasionante.

**Bibliografía**

Briz Gómez, Antonio (1998): *El español coloquial en la conversación*, Barcelona, Ariel.

Lo Cascio, Vicenzo (1991): *Gramática de la argumentación*, Madrid, Alianza.

Palazzo, Gabriela (2001): "El chat como campo de práctica discursiva juvenil" en Rojas Mayer E. (ed.):*Texto sobre textos. La construcción del discurso*, INSIL, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Tucumán.

Plantin, Christian (1998) *La argumentación*, Barcelona, Ariel.

Van Dijk (1997 [1978]): *La ciencia del texto*, Bs. As, Paidós Comunicación.

Yus, Francisco (2001): *Ciberpragmática*, Barcelona, Ariel.